[Otras ediciones: *Actas del I Congreso Internacional 'El estrecho de Gibraltar'. Ceuta, 1987*, vol. 1: *Prehistoria e Historia de la Antigüedad*, Ceuta 1988, 529-561. Versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa*, corregida de nuevo bajo su supervisión y con cita de la paginación original de la primera edición.]
© Texto, José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Los templos de Lixus (Mauritania Tingitana) y su relación con los templos de ciudades semitas representados en las monedas

José María Blázquez

[-529→]

En Lixus, M. Tarradell y M. Ponsich [1] excavaron una serie de templos, que publicó el segundo, con el estudio correspondiente, del más alto interés científico. En Lixus se localizan en la Antigüedad el palacio de Anteo, que luchó con Heracles, el Jardín de las Hespérides, cuyas manzanas cogió el dios y el templo (Plin. 19. 63). El Jardín probablemente es un bosque sagrado. Es el conjunto monumental más importante de todo el Occidente. Nos proponemos con nuestro trabajo comparar brevemente estos templos con otros de ciudades semitas, bien conocidos por las representaciones monetales. Siguiendo el estudio de M. Ponsich, se describen brevemente. **[-529→530-]**

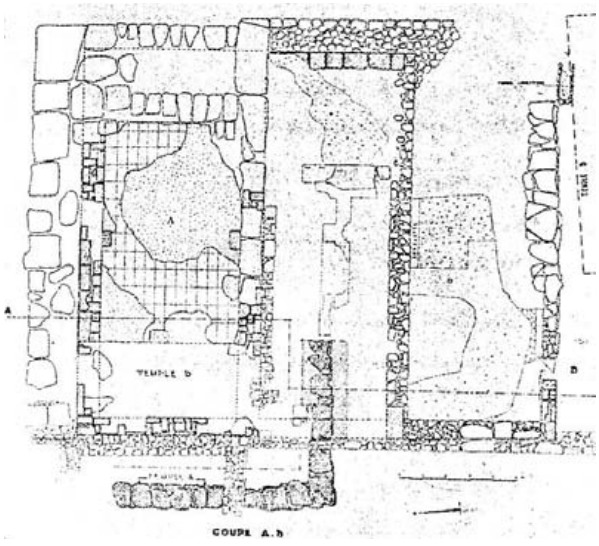

Fig. 1.- Planta de los templos A y D. Según M. Ponsich.

[1] M. Ponsich, *Lixus. Le quartier des temples*, Rabat 1981. Sobre Mauritania Tingitana son fundamentales: M. Ponsich, *Recherches archéologiques dans Tanger et sa région*. París, 1970. F. López Pardo, *Mauritania Tingitana. De mercado colonial púnico a provincia periférica romana*, Madrid, 1987. Es obra fundamental. Sobre las relaciones de Hispania y el N. de África véase: J. M. Blázquez, *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao, 1978, 474 ss. y sobre las relaciones con los semitas, 619 ss. Idem, Las relaciones entre España y el Norte de África durante el gobierno Bárquida y la conquista romana, 237-19 a.C., *Saitabi* 11, 1961, 21 ss.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

TEMPLO B.

Está levantado sobre una plataforma artificial rectangular delimitada en tres lados por muros de contención. En su lado N. se encuentra el nivel natural del terreno. Su orientación es O-E. El lado sur está construido para ser, visto desde el exterior, con grandes bloques de piedra calcárea del país, tallados e imbricados. La fachada presenta un aspecto helenístico.

Los muros laterales son muy diferentes. Están fabricados con gruesos bloques irregulares, no cogidos con mortero. Rara vez están imbricados y menos aún ajustados. El doble muro del lado E. podía servir de soporte o apoyo a una escalinata al nivel del suelo del edificio. La forma de éste era rectangular con una gran sala de entrada, *cella*, al fondo, y al O. un muro separaba el santuario propiamente dicho y la habitación de la divinidad. El edificio se levantó no antes de los siglos III-II a.C. y desapareció al principio del siglo I.

TEMPLO D (fig. 1).

El suelo está parcialmente cubierto de *opus incertum*. Este templo es de tipo clásico, consta de una celia de 57 m² de superficie. Estaba recubierto de mármol.

El área del templo no estaba delimitada por el lado sur. Una dedicatoria, quizá fechada en el siglo I, indica que este edificio u otro anterior tenía un pórtico. En el siglo II debió sufrir el templo alguna modificación. **[-530→531-]**

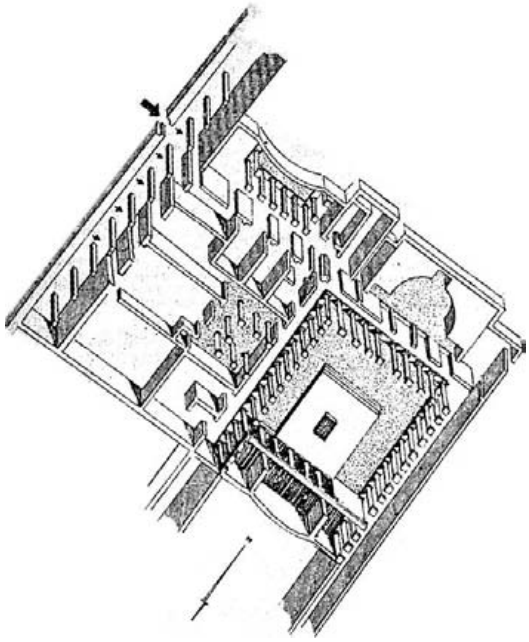

Fig. 2.- Reconstrucción del templo F y de sus anejos. Según M. Ponsich.

TEMPLO F (figs. 2-6).

Está colocado en una posición preeminente, en la acrópolis. Era el templo más importante de la ciudad y de la región. Muy probablemente estaba consagrado a Melqart [2].

[2] J. M. Blázquez, *Imagen y mito, Estudios sobre religiones mediterráneas e íberas*, Madrid, 1977, 17 ss. En la nota 1 la bibliografía, que es numerosa destacando el trabajo de A. García y Bellido, Hércules ga-

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Se levantó sobre las ruinas, mucho más antiguas, del templo H. Su orientación es la misma del primitivo templo. Su planta podía ser una réplica más pequeña que la del templo H. Forma un verdadero complejo monumental que cubría la totalidad del *plateau* de la ciudad, y dominaba, por el lado E, el valle del Loukkos y su estuario por el O. Se divide en cuatro zonas principales:

A) La primera área consta de: el templo propiamente dicho, con un amplio peristilo de columnas estucadas, de su ábside monumental delante del santuario y de su altar en el centro, a cielo abierto.

B) En el lado O. se encuentran situadas las dependencias de los sacerdotes y de la administración del santuario, que se comunican directamente con el templo mediante cuatro entradas.

C) Un amplio patio con peristilo, que se comunica directamente con los templos G y F y con la galería lateral O, con la que se comunican una serie de salas. **[-531→532-]**

D) Al N. del templo F y al E. del templo G hay un gran patio al aire libre y un segundo de columnas, que probablemente era el vestíbulo de las próximas termas.

Este conjunto ocupa una superficie de.300.m², y se levantó todo al mismo tiempo durante el gobierno de Juba II y de Ptolomeo [3].

El templo propiamente dicho mide en su interior 44 x 31,50 m. Está orientado N-S. Consta de tres partes:

1) Un ábside monumental semicircular, amplio patio rectangular a cielo abierto y peristilo de columnas, que forman galerías en tres lados, un gran *podium*, sobre el que se levanta la *celia*, donde el muro del fondo al S está formado por un ábside. El ábside mide 11,25 m. de diámetro; está fabricado con bloques regularmente tallados y bien ajustados, recubiertos de fino mortero. De frente al santuario, en el eje, hay un nicho rectangular, 3 x 1,25 m., dedicado al culto. El suelo está cubierto de un mosaico de *opus incertum*; a ambos lados del ábside, dos pequeños patios conducen a otras piezas simétricas de iguales dimensiones, que deben estar en relación con él.

De todo este complejo, se conservan muros perfectamente construidos de la misma altura. Desde el peristilo se penetra en el ábside por una puerta y en los lados E y S, por otras dos pequeñas, dispuestas simétricamente. La galería N. facilitaba la circulación de los devotos en el patio del templo y permitía la llegada directa del personal desde el exterior al área del santuario. El patio era una impresionante galería de columnas, que cubría tres lados, con una superficie de 350 m². Un estilóbato, de 34 columnas, lo delimitaba; un intercolumnio en el eje mayor del edificio se abría sobre el ábside y permitía el acceso a una pequeña piscina situada en el lado N-S del corredor. En el centro se encontraba un *podium* de 12,80 x 13,50 m.

La técnica de construcción y su doble muro de apoyo de la escalinata monumental sobre el lado N. permiten suponer que se accedía por algunas rampas.

Al lado S. del *podium* y al mismo nivel, se encontraba el santuario propiamente dicho. Ocupaba toda la longitud del área sagrada. Constaba de tres partes: La capilla sobre el *podium* con dos columnas en la fachada. El muro S. tenía una exedra. También había dos piezas simétricas a la *celia* principal.

---

ditanus, *AEspA* 36, 1958, 70 ss. J. M. Blázquez, El Herakleion gaditano, un templo semita en Occidente, *I CAME*, Tetuán, 1954, 309 ss. Se reproduce en la figura 1 el altar de Lixus.

[3] A. Jodin, «Les établissements du roi Iuba II aux lies Purpuraires (Mogador), *Fouilles du Service des Antiquités du Maroc*, Tánger, 1967. Fueron estos reinados una época de gran prosperidad.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Se llegaba desde el área del santuario mediante un amplio pasadizo al templo G. y mediante un patio de columnas y un vestíbulo al aire libre (A) a amplias salas (b) o al exterior. Toda esta parte sufrió transformaciones a lo largo del siglo III.

Desde la galería O. se entraba a las dependencias contiguas mediante cuatro puertas. Por una pasaba directamente al patio D, donde siete columnas se apoyaban sobre basas cilíndricas. **[-532→533-]**

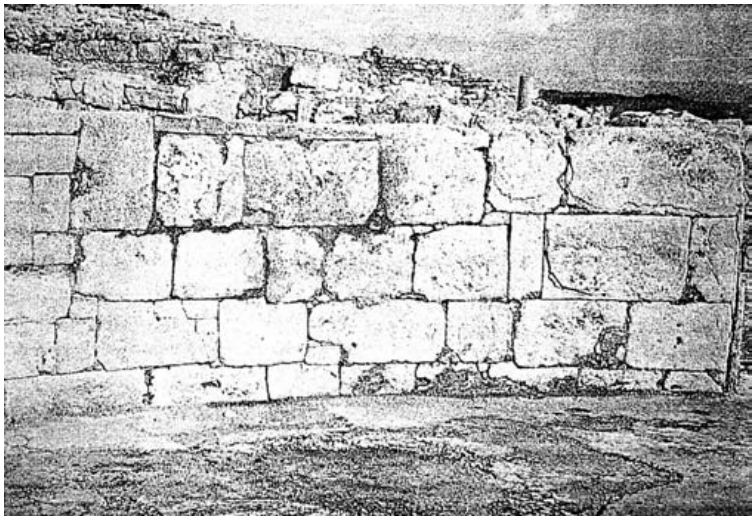

Fig. 3.- Muro del ábside principal del templo F. Según Ponsich.

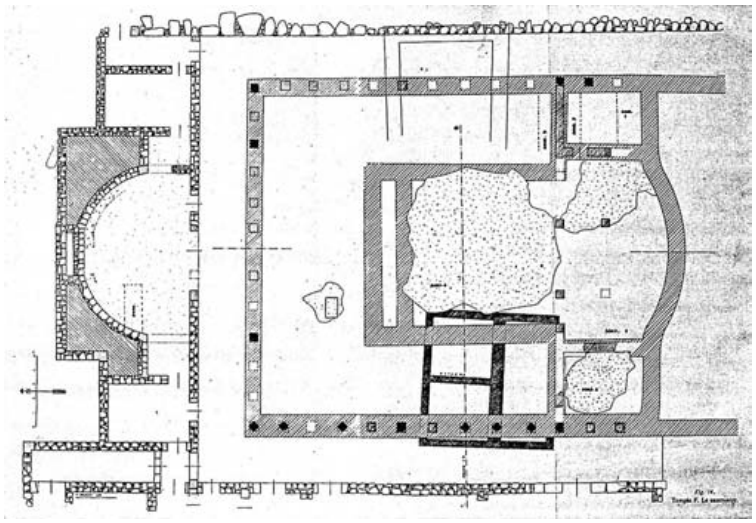

Fig. 4.- Plano del templo F. Según Ponsich.

[-533→534-]

El patio A estaba situado entre los templos F y G. Sus dimensiones eran 8 x 17,50 m. Era muy amplio, tenía una columnata. Un estilóbato sostenía la columnata.

A finales del siglo III se construyó un pequeño oratorio, adosado al muro S. del templo G. Cuatro columnas de ladrillos rodeaban esta capilla.

Una puerta conducía al patio G.; una segunda situada al O. en la prolongación del patio C llevaba al exterior y permitía la entrada a los templos G y F.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

El patio de los templos al aire libre unía los templos F al S. y G al O. y el patio de columnas.

Los niveles más antiguos se datan en los siglos VII-VI a.C. Este templo F se construyó sobre uno más antiguo. La cisterna se levantó a comienzos del siglo I. Mide 9,50 x 3 m. Está dividida en tres estancias; está colocada en el lado O., en parte sobre el área sagrada y sobre la galería O. El material hallado va desde los siglos VII-VI a.C. a los reinados de Juba II y de Ptolomeo.

TEMPLO G (figs. 7-8).

Ocupa una superficie de 650 m². Está situado al lado N.-O. del templo F con el que se comunica y tiene las mismas características; sufrió transformaciones a lo largo de los años; se señalan tres etapas sucesivas, que se diferencian por su técnica de construcción.

Primera ocupación.

Del edificio primitivo quedan los cimientos y la parte inferior de una construcción rectangular (A). Tenía columnas estucadas derivadas con acanaladuras pintadas. Pertenecían a un edificio público de influjo helenístico. El material hallado va desde el siglo m a.C. al reinado de Juba II.

Segunda ocupación.

Sobre el nivel A hay un gran ábside en la zona N. del templo G. Este templo G se subdivide en tres partes bien distintas: 1) ábside semicircular, de 19,50 m. de diámetro; 2) patio del templo (C); 3) un ábside al S., que guarda simetría con el gran ábside.

Este templo G mide 33 x 22 m. Tiene un pasadizo entre él y el templo F. Estuvo en uso desde comienzos del siglo I hasta el siglo IV. Se penetraba al santuario por cuatro puertas (Pl-4). La entrada y su sistema de circulación estaban en relación directa con el templo F.

La cuarta puerta (P4) permitía acceder a un amplio espacio al aire libre, al N. del templo F. El templo G formaba parte, pues, de un conjunto homogéneo en relación con el templo F. Tenían ambos santuarios una unidad arquitectónica. Su imbricación estaba completada por las semejanzas técnicas de construcción y por las dependencias comunes. **[-534→535-]**

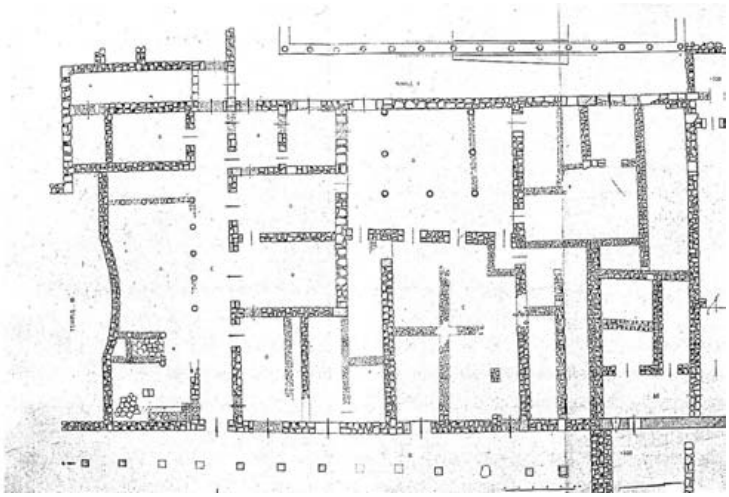

Fig. 5.- Plano de los anejos del templo F. Según M. Ponsich.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 6.- Patio D con columnas de los anejos del templo F. Según M. Ponsich.

[-535→536-]

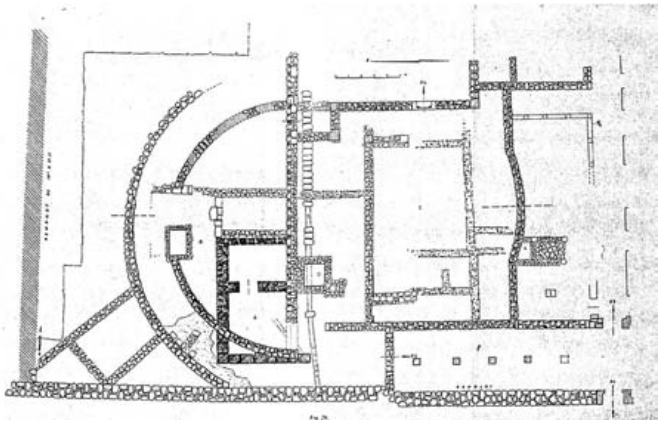

Fig. 7.- Plano del templo G. A: Edificio primitivo. G: Templo original. Según M. Ponsich.

El templo G, al parecer, es una prolongación más allá de las dependencias del templo F. Estaba construido en fecha algo más tardía. Ofrecen ambos templos una planta muy parecida: ábsides semicirculares con nichos rectangulares delante de un ábside, y una superficie a cielo abierto.

En el templo G sacaron a la luz los excavadores un capitel jónico estucado y numerosos fragmentos de estuco pintado. Se hallaron en las excavaciones tres fragmentos de estatuas de mármol de época romana, que, como indica acertadamente M. Ponsich, podían probar un cambio en la mentalidad religiosa, ya que los templos semitas, como el Herakleion gaditano (Sil. It. 3.20-31) o el templo judío de Jerusalén (*Ex*. 20.4; *Lev*. 26. 1; *Dt*. 4.16; Sal. 14.15) o el Herakleion de Tiro (Herod. 2.44), carecían de imágenes de culto; tampoco las hubo en origen en el cristianismo primitivo (carta de Eusebio de Cesarea a Constancia; panfleto y carta de Epifanio de Salamina y canon 36 de Iliberri).

El primer fragmento pertenece a la parte superior de una cabeza de Baco, que estaba adosada a un muro. Es de excelente calidad. El segundo son los cabellos de una escultura de varón y es una pieza importada. El tercero pertenece a un togado [4].

[4] M. Almagro, Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro de Segobriga, *AEspA* 56, 1983, 131 ss.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Esta tercera ocupación sufrió importantes transformaciones a lo largo de los años, hasta la época musulmana, por lo que su cronología es difícil de precisar. Su construcción es posterior a la destrucción del edificio anterior (A), arruinado en época de los Ptolomeos. El templo G debió levantarse inmediatamente a comienzos de la ocupación **[-536→537-]** romana, bajo el emperador Claudio, cuando Belo [5] y en general la Península Ibérica [6] lograron importantes mejoras. Se utilizó ininterrumpidamente hasta finales del siglo III.

Fig. 8.- Templo G. visto desde el lado N-S., con ábside semicircular, en cuyo centro se observan restos del edificio anterior. En el centro está el patio a cielo abierto. En el fondo se encuentran los anejos del templo F. Al O. se halla la galería cubierta. Según M. Ponsich.

Tercera ocupación.

Se añadió ahora un segundo ábside concéntrico al primero, de 22 m. de diámetro. El nivel del suelo fue elevado ahora. Al parecer se demolió el ábside primitivo hasta cierta altura. Fue destruido enseguida. El ábside fue construido con materiales reutilizados. Su ocupación dura hasta los comienzos del siglo V.

TEMPLO H (fig. 9).

Es el templo más antiguo de Lixus, y el más amplio. Estaría consagrado a Melqart. Su orientación N.-S. en su eje mayor ocupaba la mayor parte de la explanada de Lixus, que correspondía a la única zona plana de que dispone la ciudad. Su planta inspiró, probablemente, la de los templos F y G. Era un impresionante edificio. Sólo quedan de este importante templo el ábside semicircular N. y algunos muros transversales. Se construyó con bloques megalíticos, de un volumen superior a los 3 m³. Medía 19,40 m. de diámetro y el espesor de los muros era de 1,65 m. Se caracteriza esta edificación por lo regular de su construcción y sus dimensiones excepcionales. Los bloques ciclópeos **[-537→538-]**

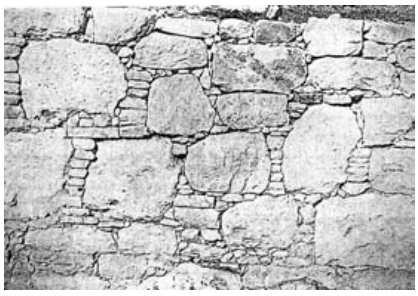

Fig. 9.- Muro del templo F. Según Ponsich.

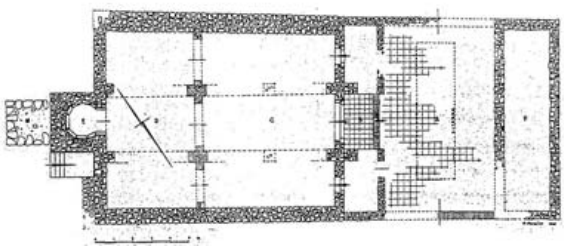

Fig. 10.- Planta de la basílica cristiana. Según Ponsich.

[5] Varios, *Belo*, París, 1983, con toda la bibliografía menuda.
[6] D. Nony, Claude et les espagnols, *MCV* 4, 1968.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

[-538→539-]

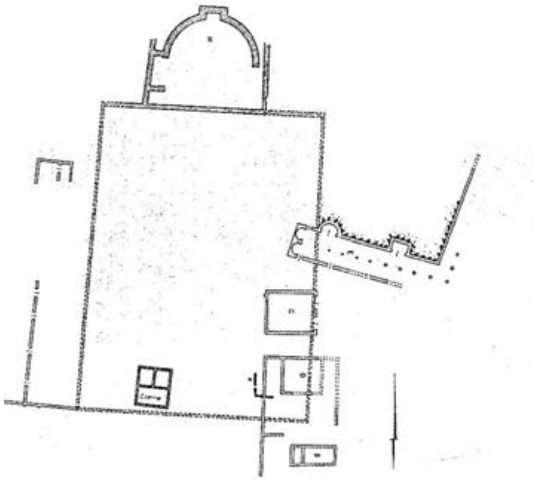

Fig. 11.- Ábside del templo H y su relación con los edificios posteriores A, B, C, D, E y la cisterna, primera etapa. Según Ponsich.

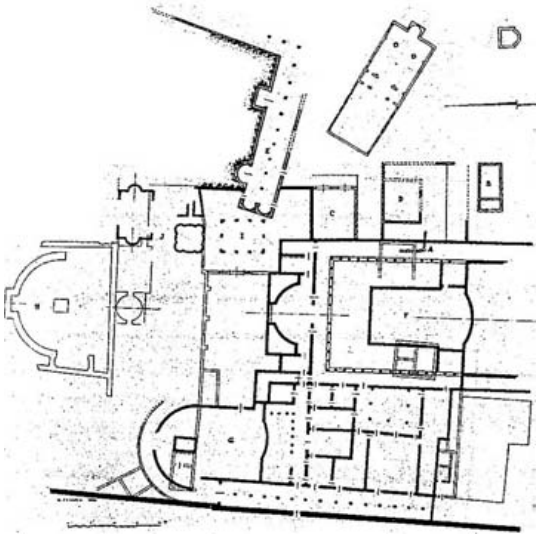

Fig. 12.- Tercera etapa. Época de Juba II. Templos de influjo oriental y sus dependencias. Los edificios E, C, D y B en estos años habían ya desaparecido. Según M. Ponsich.

[-539→540-] estaban ensamblados mediante pequeñas piedras planas, sistema de construcción prerromano, típico de los edificios de Lixus.

En el eje del ábside hay un refuerzo rectangular, de pequeñas dimensiones para tratarse de una capilla, y grande para ser un nicho (3,50 X 1,60 m.). Tenía un papel cultual. Se repite en los ábsides de los templos F y G. En esos dos últimos templos está construido con bloques tallados regularmente de 2 x 2,50 X 1 m. de piedra del país. En el centro se halla una construcción de 3 m. de lado, que podía ser la base o el soporte de un altar de 0,40 m. sobre el nivel del suelo.

A ambos lados del ábside hay dos muros levantados con la misma técnica, que se prolongan paralelos hacia el S. y delimitan con el tercero paralelo al diámetro del ábside y un espacio al que se asciende del lado E. y del O. por dos puertas.

Al S. y relacionado con el ábside corre un muro transversal (A), que debía separar un corredor, que daba al ábside un aspecto de recinto sagrado reservado, como escribe M. Ponsich, a los iniciados.

Fragmentos de columnas de gran diámetro (0,65 m.) estaban pintados; debían pertenecer a una columnata de peristilo del templo M. Se han encontrado reutilizadas en los cimientos y en los niveles del templo F.

Este templo domina la acrópolis. Es de forma alargada. No se conservan datos de la época de su abandono. Los materiales arqueológicos pertenecen a los siglos VII-VI a.C.

BASÍLICA (fig. 10).

Se construyó en lo alto de la villa y sufrió importantes transformaciones a lo largo de los siglos. En el siglo IV la ciudad contrajo su extensión. Sin embargo, las fábricas de salazón [7] seguían trabajando activamente. Posiblemente, como sugiere M. Ponsich, la

[7] M. Ponsich, M. Tarradell, *Garum et industries antigües de salaison dans la Méditerranée occidentale*, París, 1965. M. Ponsich, *Factores geo-económicos de la Bética meridional. La pesca y el aceite*, Madrid, 1978.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

capilla cristiana se levantó para atender las necesidades espirituales de las gentes dedicadas a la industria de salazón. A finales del siglo VII, Lixus tenía obispado, citado en el *Thronos Alexandrinos*, obra de época árabe.

El edificio actual consta de dos partes principales, construidas con diferentes técnicas. Una primera construcción mide 15,20 x 11,10 m. La segunda está levantada a cielo descubierto, en el lado NO. Tiene una longitud de 11,40 m. Parece tratarse de una edificación musulmana.

El primer edificio es una amplia sala a la que se penetra por un vestíbulo o pórtico (B), con tres puertas, una principal de 1,80 m. y otras dos pequeñas, laterales, de 0,70 m. El interior se divide en tres naves de igual longitud. Cada una tiene su puerta correspondiente. Las naves estaban aisladas del coro (D), donde podía encontrarse un altar, **[-540→541-]**

Fig. 13.- Templo sobre la acrópolis de Pella (Siria). Todas las monedas son según M.J. Price, B.L. Tell.

Fig. 14. Damasco. Dos templos imperiales y edícula con Tyche. Moneda de Filipo I.

Fig. 15.- Roma. Muralla, acrópolis y templo de Venus de Eryx. Sicilia, año 57 a.C.

Fig. 16.- Caesarea ad Libanum. Siria. Edícula de Artemis con arco soportado por cariátides. Según moneda de Heliogábalo.

Fig. 17.- Hierápolis-Bambyce. Siria. Capilla de Hadad, alrededor del 335 a.C.

Fig. 18.- Chipre. Santuario de Afrodita de Pafos. Moneda de Septimio Severo.

[-541→542-] separado de los fieles por un cancel. Al fondo se encuentra un pequeño ábside (E5), donde estaría el altar.

M. Ponsich, al dar a conocer esta basílica cristiana, la ha comparado con otras del África cristiana, por lo que prescindimos de su estudio. Está construida con material reutilizado de otros edificios religiosos. A juzgar por el material recogido por los excavadores, se levantó en la primera mitad del siglo IV. Es el único edificio cristiano descubierto hasta el presente en Mauritania Tingitana. Al parecer, en Ceuta acaba de aparecer una basílica.

Mauritania Tingitana estaría tan semitizada como la Botica. Encesta última se asentaron poblaciones trasladadas de África, los llamados libiofenicios o blastofenicios, citados en las fuentes (*OM* 421; App. *Iber*. 56; Plin. 3.8; Ptol. 2.4.6; Hecat. *fr*. 310. 314). Según

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Estrabón (3.2.3.) y Plinio (3.8), que conocía bien la Península Ibérica por haber sido Procurador de la Tarraconense durante la época flavia, la población de Turdetania era en su mayoría de origen púnico, como lo indican también las representaciones monetales [8]. Mantenía el S de la Península Ibérica relaciones con el N. de Mauritania Tingitana. Algunas ciudades, como Augusta Iulia Constantina Zubil, pertenecían a la administración de la Bética y otras hispanas aprovisionaban a las ciudades del N. de África, como Belo (Str. 3.18). El aceite bético invadió Mauritania, que era productora de aceite [9]. Las mismas compañías de publícanos, que explotaban las costas atlánticas mauritanas, pescaban en el Estrecho, Mauritania era en gran parte una prolongación de la Bética. Con ella formaba una unidad cultural y económica; M. Ponsich [10] ha podido hablar del Círculo del Estrecho, pero esta unidad data desde la época tartésica, según M. Tarradell [11].

Este conjunto monumental de edificios religiosos (figs. 11-12), el más importante de todo el Occidente, y uno de los mejor conocidos de todo .el mundo Mediterráneo, situado sobre la parte alta de la ciudad, tiene paralelos en muchos aspectos con otros templos semitas conocidos por las representaciones monetales.

Un templo coronaba la colina, donde se asentaba la ciudad, en Pella (Siria) **[-542→543-]**

Fig. 18a.- Biblos. Templo de Afrodi-. ta con el betilo dentro de una cerca, en un patio porticado y edificio adosado con altar. Moneda de Macrino.

Fig. 19.- Sidón. Santuario de Astarté-. Europa, con dos columnas decoradas con temas vegetales, con patio al aire libre, con capillas laterales y la imagen de la diosa. Moneda de Heliogábalo.

Fig. 19a.- Damasco. Capilla de. Marsias y divinidad fluvial dentro de una gruta. Moneda de Otacilla.

[8] Véanse notas 80, 82 *infra*.

[9] M. Ponsich, Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc, Región de Lixus, *BAM* 6,1966, 377 ss. H. Callender, *Roman Amphorae*, Londres, 1965, *passim* J. Boube, Marques d'amphores découvertes à Sala, Voeubilis et Banasa, *BAM* 9,1973-75, 165 ss. F. Mayet, Marques d'amphores de Maurétanie Tingitane (Banasa, Thamusida, Volubilis), *MEFRA*, 1978, 1, 357 ss. R. Thouvenot, Raports conmerciaux entre la Gaule et la Maurétanie Tingitane, *Actes du 84 Congrés national des Societés savantes*. Dijon, 1959, París, 1961, 185 ss. M. Euzennat, Héritage punique et influences gréco-romaines au Maroc á la veüle de la conquête romaine, *Le rayonnement des civilisations grecque et romaine sur les cultures périphériques*, París, 1965, 273 ss.

[10] Le circuit de l'étroit de Gibraltar, *ANRW* II, 3, 1975, 654 ss. R. Thouvenot, Les relations entre le Maroc et l'Espagne pendant l'Antiquité, *I CAME*, 381 ss. M. Tarradell, *Marruecos púnico*, Tetuán, 1966, *passim*. J. M. Blázquez, Los túmulos de Villaricos (Almería), Setefilla y Carmona (Sevilla, Cástulo (Jaén), Torre de Doña Blanca (Cádiz) y de Marruecos y sus tipos orientales, *Homenaje a Luis Siret* (*1034-1984*), Madrid, 1986, 557 ss. Idem, Los túmulos de Setefilla y Carmona (Sevilla), los de Marruecos y sus prototipos orientales, *España y el Norte de África. Bases históricas de una relación fundamental* (*Aportaciones sobre Melilla*), Melilla, 1987, 39 ss.

[11] J. Price, B. L. Trell, *Comins and their Cides. Architecture on the Ancient Coins of Greece, Rome and Palestine*, Londres-Michigan, 1977, fig. 56.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 20.- Berytus. Fenicia. Templo de Astarté. Moneda de Domiciano.

Fig. 21.- Heliópolis. Templo de. Júpiter. Moneda de Septimio Severo.

Fig. 22.- Heliópolis. Escalera y pórtico del santuario de Júpiter. Según moneda de Filipo.

[-543→544-] (fig. 13), según moneda de Cómmodo (177-192). Los templos de época imperial y una edícula con el busto de Tiché se colocaron en una moneda de Damasco (fig. 14), acuñada en tiempos del gobierno de Filipo el Árabe (245-249) [12]. El templo de Venus Ericina (fig. 15) se hallaba en la acrópolis, según moneda de Roma acuñada en el año 57 a.C. [13]. Estaba rodeado de una muralla, que delimitaba el área sacra. En este recinto sagrado, como en el del templo H de Lixus, sólo entrarían ya los devotos de la diosa.

Templos consagrados a Melqart, el gran dios de Tiro, cuyo culto y leyendas propagaron los fenicios por todo el Mediterráneo, y que estuvo tan unido a los orígenes de la colonización fenicia en Occidente, según Estrabón (1, 1, 4,1.7; 2.13; 4.3; 5.3; 5.5; 5.6), sólo se conoce uno, al que se alude más adelante en las monedas de las ciudades fenicias. Sí se conocen los de otras muchas deidades del panteón fenicio. En Hispania, se mencionan un Herakleion en el SO de Lusitania (Str. 3.1.4), el de Cádiz (Str. 3.5.3; 5.5-7; 5.9) y una isla consagrada al dios (Str. 3.4.6; 5.5). Junto a Cartagena existía una segunda isla a él dedicada. Ya se ha citado el de Venus Ericina (Sicilia), que era un santuario famosísimo, sólo igualado por el de Tiro, el Herakleion gaditano, o el de Pafos, también dedicado a Venus, o sea a Astarté. En Caesarea del Líbano (fig. 16) existía una edícula consagrada a Astarté, con un arco sostenido por cariátides, según moneda del emperador Heliogábalo (218-222) [14]. En Hierápolis-Bambyce (Siria) (fig. 17), se veneraba a Hadad, y tenía el dios consagrada a él una capilla, según moneda del 335 a. C. [15]. Las columnas están coronadas por capiteles jónicos, como el aparecido en Lixus.

El culto de Afrodita de Pafos era antiquísimo, pues está ya mencionado en Homero (*Od*. 8. 361-2).

El santuario está representado en monedas de Chipre (fig. 18) de Septimio Severo (193-211) [16], y de Pérgamo, acuñada esta última en la mitad del siglo III a.C. Una placa

[12] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 452.

[13] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 101. Un templo consagrado a Astarté había en Neápolis (Samaría), según prueba una moneda de Faustina II (J M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 422) y una segunda de Tiro, de Heliogábalo (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 133, fig. 237), y otro en Cerdeña a Tanit (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 66, fig. 120). Sobre los templos semitas véase: Varios, *Temples and high Places in Biblical Times*, Jerusalem, 1981. Varios, *Temples et sanctuaires*, París, 1984, 23 ss., 51 ss., 97 ss., 185 ss. Particularmente el templo de Gebel Sheih Barakat, con amplio patio al aire libre con columnas.

[14] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 21, fig. 14. Estas ventanas aparecen en el frontón del templo de Artemis de Éfeso, según monedas de Trajano, de Hadriano, de Antonio Pío y de Caracalla (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 121 ss., fig. 224-226-229).

[15] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 53, fig. 95.

[16] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 147 ss., figs. 266, 268.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

de oro de época imperial está decorada con la fachada del mismo edificio semita. No acusa este edificio sagrado influencias griega ni romana. Algunos detalles remontan a la Edad del Bronce: tiene una estructura tripartita, muy frecuente en templos fenicios del Oriente, con torre con tres ventanas, y el betilo, o piedra sagrada, en el centro. Las tres ventanas son reminiscencias de las ventanas del templo de Éfeso, que servían, muy probablemente, para los rituales de la epifanía de la diosa. La torre está coronada por los cuernos de consagración. A cada lado de la torre hay dos pórticos con palomas, el **[-544→545-]**

Fig. 22a.- Heliópolis. Templos de Venus y de Júpiter. Moneda de Valeriano.

Fig. 23.- Heliópolis. Santuario de Mercurio en lo alto de una colina. Según moneda de Filipo.

Fig. 24.- Capitolias. Siria. Puerta del santuario de Zeus. Según moneda de Marco Aurelio.

Fig. 25.- Abila. Siria. Escalera, puerta y patio con altar. Según moneda de Lucio Vero.

Fig. 26.- Caesarea. Samaria. Altar al aire libre. Cerca y templo de la diosa de la ciudad. Según moneda de Trajano.

Fig. 27.- Biblos. Fenicia. Templo de Astarté. Según moneda de Caracalla.

[-545→546-] ave consagrada a Afrodita, posadas sobre los tejados. Dentro de los dos pórticos están colocados dos thymiateria, utilizados en el ritual de la capilla. Delante de la fachada hay un área sagrada con mesa de ofrendas, acotada por una cerca. Se conoce bien el santuario de Afrodita, Astarté, de Biblos (fig. 18a), donde, según Luciano (*De Dea Syria* 6), se lloraba la muerte de Adonis, el amante de Afrodita, y al día siguiente se declaraba que había resucitado. Luciano, que visitó el santuario, le llama «el gran santuario de Biblos». Está representado en una moneda de Macrino (217-218). Constaba, según la representación monetal, de un patio al aire libre, rodeado de un pórtico, como en el templo B de Lixus, al que se llegaba mediante una escalera lateral. La fachada de este lado tenía columnas. En el interior del patio se veneraba un alto betilo, colocado dentro de una cerca cuadrangular.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

A la derecha se halla un pórtico con escalera. El tejado era a dos vertientes. Una flor de loto hacía de acrótera. Esta última dependencia estaba reservada a los sacerdotes del templo. Dependencias del templo se encuentran igualmente en el templo F del Lixus. A la entrada del pórtico se halla un altar, lo que indica que esta construcción adosada era el ingreso, no el templo o capilla, o una habitación añadida destinada a los sacerdotes del templo, lo que creemos más probable. El altar está coronado por cuernos. Este templo es el heredero del templo de los obeliscos [17], fechado hacia el año 1800 a.C. o del santuario de Nini-Zaza de Mari sobre el Eúfrates.

En Sidón (fig. 19), según informa Luciano (*Dea Syria* 4), había un templo consagrado a Astarté-Europa, representando en una moneda de Heliogábalo. Dos gigantescas columnas decoradas con temas vegetales delimitaban la entrada. Detrás de ella estaba colocada una estatua de Marsias y dos de unos portadores de antorchas, sobre dos pedestales. El templo tenía al aire libre una imagen de Astarté-Europa, cabalgando un toro, y pequeñas figuras colocadas a los lados dentro de capillas con columnas. Capilla con columnas tenía el templo F de Lixus, y quizá el santuario H, según se ha señalado al principio del trabajo. Las columnas de tamaño monumental de la entrada eran las dos columnas, Joachin y Boaz, del templo de Salomón (1. *Re* 7. 15. 22; 2 *Par*. 3.15-17; Serv. 52.21-23). Estas columnas aparecen en una capilla chipriota [18]. Las dos figuras estaban dentro de capillas laterales, que también había en el área sagrada de Lixus. El área sagrada estaría porticada. Se puede comparar con un templo de Petra [19], donde dos capillas con columnas forman parte de un adyton. La griega Europa puede identificarse con **[-546→547-]**

Fig. 28.- Tiro. Fenicia. Altar al aire libre delante del templo de Astarté. Según una moneda de Heliogábalo.

Fig. 29.- Orthosia. Fenicia. Templo de Astarté. Según una moneda de Caracalla.

Fig. 30.- Emesa. Templo de Elagabal. Según una moneda de Caracalla.

[17] A. Parrot et alii, *Les phéniciens*, París, 1975, 47 ss., fígs. 39-41. Los betilos están bien representados en las estelas púnicas (S. Moscati, *L'arte della Sardegna punica*, Milán 1986, fig. 22. Idem, *I fenici e Cartagine*, Turín, 1972, 287, 300, 304, 315, 320, 537, 549, 557, 563. Idem, *Cartaginesi*, Milán, 1982, 100, 102, 106, 111-112, 126, 134. S. Moscati, *Il mondo punico*, Turín 1980, 18, 21, 33, 59, 72, 76. Los betilos aparecen en las turabas nabateas en la primera centuria. Representan a Dushaza, tal vez flanqueado por su consorte Manatu y Allat. Con un sólo betilo se simboliza probablemente sólo la primera deidad. *An Introduction to Saudi Arabia Antiquities*, Reino de Arabia Saudí, 1975, 47-49. También hay betilos de carácter funerario en las tumbas de Petra. Un rey adorando a un betilo representa un relieve rupestre de Tang-i Saroak (D. Schlumberger, *L'Orient Hellénisé*, París, 1964, 154 ss.).

[18] V. Karageorghis, *Kition, Mycenaean and Phoecian Discoveries in Cyprus*, Londres, 1976, fig. 106. Son importantes los estudios sobre los templos fenicios como punto de comparación.

[19] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 156 ss., fig. 277.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 31.- Judea. Templo de Jerusalén. Según moneda de Bar-Koba.

Fig. 32.- Abdera. España. Templo con puertas.

Fig. 33.- Ilici. España. Puerta del templo de Juno.

[-547→548-] la semita Asherat, cuyo nombre se helenizó en Astarté o Atargatis. Las monedas romanas representan varios templos dedicados a Astarté, a menudo acompañada de figuras de carácter astral, que los griegos llamaban los Dioscuros y los romanos Castor y Pólux. Las imágenes de las capillas en la moneda de Heliogábalo pueden ser de naturaleza astral. Los portadores de antorchas, como bien indican MJ. Príce-B.L. Trell, reforzaban el carácter astral de los cultos, como el del Sileno Marsias, uno de los acompañantes de Dioniso, dios, también de carácter astral. Marsias es el acompañante de Astarté en el Oriente, donde era muy venerado. Una moneda del mismo Heliogábalo, de Berytus, representa su imagen a la puerta de un templo, coronado por altares con cuernos [20]. La estructura tripartita del templo de Astarté/Europa se repite en la representación del templo con imagen de Astarté de una moneda de Diadumeniano (217-218) de Berytus [21] (fig. 20).

Importantes, para el tema del presente trabajo sobre los templos de Lixus, son los del conjunto del área sagrada de Baalbek-Heliópolis, ciudad fundada en el período helenístico. El santuario estaba dedicado a la familia divina semítica, asimilada al panteón romano, Hadad-Júpiter, Atargatis-Venus, y Simios-Mercurio.

El templo de Hadad-Júpiter se construyó en el siglo I a.C. Está levantado sobre un alto podio, como el templo F de Lixus, que se caracteriza también por su monumentalidad. La fachada tiene una escalera, como el templo B de Lixus. Está representado en monedas de Heliogábalo y de Septimio Severo (193-211) (figs. 21-22). El frontón tiene una ventana, que es típica de los templos de Oriente. La cornisa estaba decorada con estatuas, según indica otra acuñación del mismo emperador. Las estatuas halladas en los templos de Lixus, quizá estuvieran colocadas en el mismo lugar. Simbolizaban los rayos del sol, lo que prueba que el dios venerado era equivalente al Helios griego [22].

---

[20] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 150, fig. 276. Marsias gozó de gran veneración en el mundo semita del Próximo Oriente, como lo indican diferentes monedas de Caesarea Panias de Julia Moesia (218-225), y de Heliogábalo; una de ellas con la gruta y el santuario de Pan (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 21, figs. 10-12). Una moneda de Otacilia (244-249), de Damasco, representa la capilla de Marsias y la gruta del río (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 433. S. Schaeffer, Marsyas et les Phrygiens en Syrie, *REA* 21, 1919, 239 ss.

[21] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 156, fig. 275.

[22] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 159, figs. 278-280. R. Amy, Temples à escaliers, *Syrie* 26,1950, 50 ss. Idem, La reconstruction de l'autel monumental de Baalbek, *RA* 1953, 50 ss. P. Collart, P. Coupel, *L'autel monumental de Baalbek*, París, 1951, R. Dussaud, Temples et cultes de la Triade Héliopolitaine à Ballbek, *Syria* 23, 1942-43, 33 ss Para el templo de Artemis de Éfeso véase: B. L. Trell, The temple of Artemis at Ephesos, *NNM* 107, Nueva York, 1945.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

El templo de Atargatis-Venus (fig. 22a) se construyó en el siglo II, paralelo al largo templo de Júpiter-Hadad. En el área sagrada de Baalbek, como en la de Lixus, había varios templos próximos. Tenía una capilla asociada con el culto de Dionisio. Precisamente el fragmento de cabeza de Dionisio del templo H de Lixus indica que, como en el templo de Atargatis de Baalbek, Dionisio se asociaba a Astarté. Sería este fragmento un indicio de que el templo estaría consagrado a Dionisio o a Astarté-Atargatis. Está representado, estilizado, junto al templo de Júpiter-Hadad, en monedas de Valeriano (253-260). Este templo tiene escaleras de acceso, como es frecuente. La ventana del frontón **[-548→549-]**

Fig. 34.- Caralis. Templo de Tanit. Final del siglo I a.C.

Fig. 35.- CaesareaPanias. Palestina. Templo con pátera sobre podio. Moneda de Herodes Filipo.

Fig. 36.- Sidón. Templo sobre podio rodeado de columnas, con altar delante del templo. Comienzos del siglo I a.C.

Fig. 37.- Sidón. Templo de Astarté-Tyche. Moneda de Heliogábalo.

Fig. 38.- Trípolis. Fenicia. Templo tripartito de Astarté. Moneda de Heliogábalo.

Fig. 38a.- Trípolis. Fenicia. Templo de Zeus Hagios con la entrada al santuario a la izquierda. Moneda de Caracalla.

[-549→550-] tiene una función ritual. A través de ella se mostraba a los devotos la imagen de la diosa, tal como sucedía igualmente en Éfeso, y en otros tiempos de Egipto y del Próximo Oriente, según dijimos arriba.

El templo de Simios-Mercurio está representado en monedas de Filipo I (244-249) (fig. 23). Tiene, asimismo, una capilla, que también se repite en el templo F de Lixus. Llevan las monedas el caduceo, símbolo de Mercurio. Las acuñaciones señalan dos características de los templos semitas: un espacio alrededor del santuario y una gran escalinata que sitúa el templo en alto, exactamente como los templos de Lixus [23]. El templo F de Lixus debía tener también algún pasillo alrededor del patio del templo. La escali-

[23] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 161, fig. 282-283.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

nata del templo de Simios-Mercurio se conserva en la actualidad en la colina de Shieky-Addallah.

Otras monedas permiten dar algunas precisiones sobre estos templos semitas. Una moneda de Filipo I el Árabe representa el templo de frente, con la gran escalera, el pórtico y dos altas torres en la fachada, al igual que las que tienen los santuarios de Júpiter de Capitolias (Siria) (fig. 24), según monedas de Marco Aurelio (166-176) y de Abila (fig. 25), también en Siria, según moneda de Lucio Vero [24]. La puerta coronada por un arco que aparece en las citadas monedas de Heliópolis, acuñadas por Filipo el Árabe, de Capitolias, y de Abila, prueba que las torres en la fachada eran frecuentes en los templos [25]. Las de Siria, torres y puertas arqueadas, son de origen oriental. Un dintel con arco se halla en un objeto datado en el año 17, hallado en Maguncia y en monedas de época de Trajano, de Caesarea (fig. 26), con altar y templo de la diosa de la ciudad [26]; de Biblos (fig. 27), acuñada bajo el gobierno de Caracalla [27] con el templo de Astarté; de Tiro (fig. 28) con altar delante del templo de Astarté, de tiempos de Heliogábalo [28], y de Orthosia (fig. 29), también en Fenicia, con el templo tripartito, consagrado a Astarté [29]. En todos estos templos se representó la imagen de Astarté. Altares al aire libre había en los templos F y H de Lixus. Estos arcos indican, frecuentemente, la edícula que contiene la imagen de la diosa. En los templos F y H de Lixus debían existir estas capillas. En una moneda de Filipo el Árabe se representa el templo de Heliópolis dedicado a Hadad-Zeus con 17 columnas a los lados y 10 en la fachada, y una espiga, que significa que se trata de un dios protector de la naturaleza [30], de la creación y de la fertilidad, carácter con que aparece Zeus en monedas de Marco Aurelio acompañado de toros [31]. En una moneda de Alejandro Severo de Hierápolis-Bambyce (Siria), se representa a Hadad y a Astarté dentro de una capilla, con estandarte en el interior flanqueado por toros [32]. **[-550→551-]**

Fig. 39.- Damasco. Capilla portátil de Astarté. Según una moneda de Filipo II.

Fig. 40.- Tiro. Fenicia. Templo de Melqart. Moneda de Macrino.

Fig. 41.- Selge. Anatolia. Santuario al aire libre de Zeus y de Heracles, sobre terraza. Moneda de Alejandro Severo.

[24] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 164, figs. 284, 285, 288.
[25] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 164, fig. 289.
[26] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, fig. 367.
[27] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, fig. 375.
[28] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, fig. 373.
[29] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, fig. 376.
[30] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 165, fig. 290.
[31] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 165, fig. 292.
[32] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit.*, 165, fig. 293.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 42.- Roma. Templo de Antonino Pío y de Faustina. Con altar delante del templo y cerca. Moneda de Antonino Pío.

Fig. 43.- Antioquía. Pisidia. Templo de Min, con cerca. Moneda de Gordiano III.

Fig. 44.- Sebastópolis - Heracleópolis. Ponto. Santuario de Heracles, con cerca. Moneda de Julia Domna.

[-551→552-]

En una moneda de Emesa (fig. 30), la actual Homs en Siria, de tiempos de Caracalla, se colocaron el templo de Elagabal, al que se ascendía mediante una escalera, el altar y la piedra sagrada depositada encima de él, con la ventana sobre el frontón o la luna. El templo estaba construido sobre un podio. A este templo alude Avieno en su *Ora Marítima* (1083 ss.) a finales de la antigüedad [33]. El culto de Elagabal fue introducido en Roma por el emperador Heliogábalo. Una moneda de Julia Domna (193-211) está decorada con el altar, con el fuego sagrado en la parte superior, lleno de nichos con imágenes [34]. Nichos había en el templo F de Lixus.

De particular importancia para conocer cómo eran las fachadas de los templos semitas son algunas otras monedas, como una acuñada por Bar Koba (134-135), que representa al templo de Jerusalén (fig. 31) con cerca [35] de cuatro columnas y el Arca de la Alianza en el centro. Esta representación recuerda muy de cerca una pintura de Dura Europos, fechada en el siglo III [36] con el arco de la capilla de la Torah entre cuatro columnas.

Una moneda de Aelia Capitolina (Jerusalem), de época del emperador Diadumeniano (217-218), representa el templo de Astarté, con imagen de la diosa debajo del arco [37].

Las puertas de un templo semita se representan en monedas de Abdera (fig. 32) de finales del siglo I a.C., y de Ilici [38] (fig. 33), en Hispania y de Cerdeña (fig. 34). Los excavadores del área sagrada de Lixus no han encontrado restos que permitan conocer cómo eran las puertas de los templos.

Cabe recordar algunas otras representaciones de templos semitas en las monedas, como una acuñación de Herodes Filipo (44-34), de Caesarea Pania (Palestina) con un templo sobre podio, con pátera en el centro del templo y una decoración cruciforme sobre el podio [39] (fig. 35); el templo de Sidón sobre podio (fig. 36), rodeado de columnata, y altar, del siglo I [40]; o el de Sidón (fig. 37), de tiempos de Heliogábalo. con Astarté-Tyche,

---

[33] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 169, figs. 296-199. H. Seyrig, *Antiquités Syriennes*, 76, Caractères de l'histoire d'Emese, *Syria* 36, 1959, 184 ss.
[34] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 170.
[35] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 177 ss., fig. 306.
[36] D. Schlumberger, *op. cit*., 107.
[37] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 179, fig. 311.
[38] L. Villaronga, *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979, 163, n. 443; 265 n. 998.
[39] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 358.
[40] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 359.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

debajo del arco [41]; y de Trípoli (fig. 38), con templo tripartito, consagrado a Astarté, de época de Heliogábalo [42]. Un naiskos con Helios en el interior, dios equivalente a Hadad, se representa en una moneda de Trajano (98-117) [43].

Las capillas de Lixus tienen su equivalente en las representaciones de capillas de las monedas de ciudades semitas, como en ejemplares de Ascalón (Palestina [44]), de tiempos **[-552→553-]**

Fig. 45.- Neápolis. Samaria. Santuario del Monte Gerizim, consagrado a Zeus Hypistos, con altar a la derecha del templo, escalera flanqueada de columnas y dependencias del templo. Moneda de Antonino Pío.

Fig. 45a.- Corinto. Acrocorinto, coronado con el templo de Afrodita y con fuentes en la base. Moneda de Marco Aurelio.

Fig. 46.- Mauritania. Puerta del santuario con tres Atlantes y altares con cuernos. Moneda de Juba I.

Fig. 46a.- Tiro. Fenicia. Capilla portátil de típico estilo oriental. Moneda de Volosiano.

Fig. 47.- Caesarea. Mauritania. Templo de Augusto. Moneda de Juba II.

Fig. 48.- Pérgamo. Columna y dos templos imperiales. Moneda de Cómmodo.

[-553→554-] de Antonino Pío; de Damasco con busto de Astarté Tyche (Fig. 39), acuñada durante el gobierno de Filipo. En este ejemplar se trata de una capilla portátil [45]; de Tiro, con capilla de la misma Astarté-Tyche, datada en época de Galieno (253-268) [46]; y de Laodicea *ad mare*, Siria, con busto de Julia Domna, de época de Septimio Severo [47].

[41] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 369.
[42] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 420.
[43] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 444. También el templo de la misma ciudad dedicado a Zeus Hagios, con la fachada del templo a la izquierda, en moneda de Caracalla, fig. 238 (fig. 382).
[44] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 466.
[45] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 467.
[46] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 468.
[47] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 469.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Existían capillas portátiles, de las que no hay constancia arqueológica en Lixus, pero es muy probable que las hubiera, representadas en monedas de Paltus (Siria) del gobierno de Septimio Severo [48]; de Ptolemais con imagen de Hadad, de tiempos de Macrino (217-218) [49] y de Tiro, del gobierno de Galieno [50]. En monedas de Sidón, acuñadas bajo Heliogábalo, se representa el carro de Astarté [51]. Estos carros cultuales tienen en el mundo semita una gran tradición [52]. Debieron ser también parte integrante de los utensilios sagrados de los templos de Lixus.

Es muy importante una moneda de Macrino, de Tiro, que representa al templo de Tiro [53] de Melqart (fig. 40), con podio, escalera, con seis columnas en la fachada y diez en el lado, con estrella en el frontón, que indica bien el carácter astral de este dios [54]. Un templo de estructura prehelénica de Selge, en Anatolia (fig. 41), dedicado a Zeus y Heracles, se halla en una moneda de Alejandro Severo. Destaca entre todas las representaciones de templos por la gran originalidad y la antigüedad de su estructura. Sobre una alta terraza crecen árboles sobre pedestales. En frente de cada uno de ellos hay un altar; a la derecha e izquierda se levantan las columnas, que soportan Nikes; a la derecha hay una gran escalera, que lleva a lo alto de la plataforma [55]. En una moneda de Cómmodo, el santuario está rodeado de una cerca, que delimitaba el área sagrada, y también en una tercera de tiempos de Etruscilla la mística (249-251). Acertadamente M. J. Price y B. L. Trell han relacionado las representaciones de los dos árboles, en las monedas de Selge, con los árboles sagrados presentes en una pintura de Mari, del siglo XVIII a. C. [56], y con la representación de un templo tripartito, de Chipre, con arco en la entrada, dos torres y dos árboles sagrados a ambos lados [57]. Alrededor del santuario vuelan las aves sagradas. Este tipo de templo de Selge no es único. En monedas de Bostra (Arabia), de época de Decio (249-251), se representa el altar de Dusares sobre una terraza [58], con tres pequeños altares o betilos. El templo B de Lixus se construyó, igualmente, sobre una terraza artificial. Los pilares del templo de Zeus y Heracles recuerdan las columnas de Joachín y Boaz **[-554→555-]** del templo de Salomón. Como escriben M. J. Price y B. L. Trell [59], la subestructura de Selge está próxima a la de Baalbek, que sería el área sagrada del mundo semita del Oriente más cercana a la de Lixus, por su monumentalidad. Columnas estaban colocadas a cada lado de la monumental capilla-altar, en el corredor a cielo abierto, encima de la cripta. Un patio con peristilo, seguramente de este tipo, sacaron a la luz los excavadores de Lixus. En ambos santuarios se veneraba a Zeus-Jupiter-Hadad, que era la misma deidad con diferentes nombres. En Baalbek se celebraron los ritos mistéricos y un culto oracular, al igual que, por lo menos este último, en el Herakleion gaditano.

---

[48] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 462.
[49] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 463.
[50] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., figs. 464-465.
[51] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 460. M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 34, También de tiempos de Volusiano (251-253), fig. 40 (fig. 462).
[52] V. Karageorghis, *Cyprus from the Stone Age to the Romans*, Londres, 1982, fig. 83.
[53] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 415.
[54] Las numerosas monedas hispanas con figura de Heracles no representan el templo.
[55] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 143 s., figs. 252,253, 261-262.
[56] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 143, fig. 254. A. Parrot, *Sumer*, Madrid, 1960, 278, fig. 346.
[57] V. Karageorghis, A representation of a temple in the 8 th century B.C. Cypriot Vase, *RSF* 1, 1974, 9 ss.
[58] J. M. Blázquez, *Imagen y mito*, 27.
[59] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*..

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Varias representaciones de templos recordados tienen una cerca, que recuerda la que había en el templo de Salomón, y que separaba el santuario propiamente dicho del atrio de los gentiles.

En el Herakleion gaditano también había una separación, ya que se prohibía entrar a las mujeres (Sil. It. 3. 23-29), como en el templo de Salomón, Cercas semejantes existían, según las representaciones monetales, en Zela (Ponto), de tiempos de Caracalla [60]; en Roma en el templo de Antonio Pío y de Faustina (fig. 42), con altar colocado detrás de la cerca [61]; y en el templo de Min, de Antioquía de Pisidia (fig. 43), según moneda de Gordiano III (238-244) [62]. Un templo consagrado a Heracles existía en Sebastópolis-Heracleópolis, según moneda de Caracalla [63], con cerca, y cuatro columnas en los lados menores, e imagen del dios en el centro del arco (fig. 44), pero este templo, según nuestra opinión, no tiene que ver nada con los de Lixus, ni con el Herakleion gaditano.

La costumbre semita (1 *Re*. 13.2.33; 11.7; 12.31-32; 14.23; 15.14; 22.41; 2 *Re* 14.4 ó 15.4) y no sólo semita, de levantar los templos en el lugar más alto, a la que se ha aludido, como ésta en el área sagrada de Lixus, queda confirmada por otras dos representaciones monetales, además, del templo de Pella, en Siria; los del monte Gerizim, con el templo de Zeus Hypsistos con varios altares, y una larga escalera rodeada de columnas, y con dependencias del santuario, al igual que en el templo F del Lixus, de monedas de Antonio Pío [64] (fig. 45). El templo fue levantado por Hadriano, y consagrado a Zeus Hypsistos, al que se llevó las puertas del templo de Salomón, En tiempos de Alejandro Magno, los samaritanos bajo Sanaballet construyeron un templo en este mismo lugar. Se orientaba de N-S. Las excavaciones han descubierto un santuario períptero, típicamente grecorromano, con la fachada hacia el lado S. Debajo del templo hadrianeo se descubrieron los restos de un segundo templo samaritano, anterior a la conquista romana, con altar o podio. La escalera tenía 11 escalones, con pequeñas terrazas a lo largo de la colina para descansar, como debía haber en el área sagrada de Lixus. **[-555→556-]**

El Deuteronomio (27.2) se refiere a la antigüedad de esta área sagrada.

Un templo dedicado a Astarté, ya que había prostitución sagrada, en lo alto de la colina del Acrocorintio (fig. 45a), se representó en una moneda de Marco Aurelio, con una fuente sagrada (?) y con otras dependencias vinculadas con el templo, como en el templo F de Lixus. Las tres fuentes indican la importancia que desempeñaba el agua en los santuarios semitas. En el área sagrada de Lixus hay una piscina; en el templo de Salomón había el Mar de Bronce (2 *Par*. 4.1-6) para las purificaciones.

De particular interés para el complejo sagrado de Lixus son algunas monedas de Mauritania (fig. 46), con fachadas de santuarios, como la de tiempos de Juba I (60-46 a. C.) con cinco columnas, tres de ellas son Atlantes, y tres altares en la parte superior, coronada por cuernos que nos indican un tipo de altar típicamente oriental [65], o el templo consagrado a Augusto, de tiempos de Juba II, de Caesarea, Mauritania, dedicado a Augusto, cuyo nombre se lee en el arquitrabe. El templo es una copia de la moneda de Au-

[60] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 145, fig. 263.
[61] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 145, fig. 264.
[62] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 145, fig. 265.
[63] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 19 ss., figs. 8-9.
[64] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 173 ss., figs. 302-303, R. J. Bull, A Preliminary Excavation of an Hadrianic Temple at Tell-er-Ras on M. T. Gerizum, *AJA* 71, 1967, 387 ss. R. J. bull, G. E. Wright, Newly Discovered Temples on Mt Gerizim (Hadrianic), *HTR* 58, 1965, 234 ss.
[65] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 38.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

gusto encontrada en Roma con la *curia Augusti* (29-27 a.C.). El templo de Caesarea (fig. 47) tiene imágenes del sol y de la luna en la parte superior de la moneda, indicio de la profunda semitización del reino de Juba II [66], en vez de la Victoria del ejemplar romano. Una segunda moneda de Juba i representa el pórtico con escalera, la *cella*, el podio, y el piso superior de un templo de Mauritania [67]. El templo B de Lixus tenía *cella*, pórtico y escaleras. El F contaba con un pórtico y un podio. El complejo de templos de Lixus admitía la comparación por su monumentalidad, y por el número de templos, con el gran santuario de Baalbek, dentro del mundo semita, según se señaló ya. No cabe duda que en los santuarios de Lixus se veneraban dioses semitas. No se han encontrado imágenes de culto, al igual que tampoco las había en el Herakleion gaditano, ni en el templo de Jerusalem según se ha indicado. Igualmente admite decorosamente la comparación y supera en importancia también a otras áreas sagradas del mundo griego, conocidas a través de las monedas, como las de Sardes, con dos templos, según acuñaciones de Septimio Severo [68]; de Pantalla (Tracia) con cinco santuarios [69], algunos sobre las montañas, como en Lixus, según moneda de Macrino; de Pérgamo, con. tres templos neocoratos, consagrados a Augusto, a Caracalla y a Trajano, según rezan las inscripciones de ellos [70] (figs. 48-49); de Sardes, con tres templos neocoratos, dedicados al culto imperial, y el templo de Artemis/Core, en monedas de Heliogábalo [71] (fig. 50); de Éfeso, con cuatro templos neocoratos, de los cultos de Artemis, de Hadriano, de Caracalla y de Heliogábalo, en monedas de este último emperador [72]; de Damasco, con dos templos y edícula de Tyche, en monedas de Filipo I [73]; de Side, con el templo de Apolo y dos templos del **[-556→557-]**

Fig. 49.- Pérgamo. Tres templos neocoratos. Moneda de Caracalla

Fig. 50.- Sardes. Tres templos neocoratos consagrados al culto imperial y santuario de Artemis Core. Moneda de Heliogábalo.

Fig. 51.- Zeugma. Commagene. Santuario de Zeus con patio columnado en la acrópolis. Moneda de Filipo.

66 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 71 ss., figs. 125-128.
67 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 508.
68 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 328.
69 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 27, fig. 29.
70 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 21, figs. 30, 450, 454.
71 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 137, fig. 242.
72 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 137, fig. 243.
73 M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 452.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 52.- Tiro. Capilla con cariátides. Moneda de Galieno.

Fig. 53.- Hadrianópolis. Asia. Puerta al patio con altar. Moneda de Hadriano.

Fig. 54.- Aperlae. Licia. Patio al aire libre con altar. Moneda de Gordiano III.

[-557→558-] culto imperial, en monedas de Treboniano Galo (251-253) [74]; de Esmirna, con templos de Tiberio, de Roma y de Hadriano, en moneda de Caracalla [75]; y de Nicomedia, con tres templos encima de una galera [76], en moneda de Valeriano. En una segunda moneda de Nicomedia, esta vez acuñada en tiempos de Alejandro Severo, se representan un templo de Démeter y dos templos neocoratos [77].

De particular importancia es el templo de Zeus, de Zeugma (fig. 51) (Commagene), edificado en lo alto de la acrópolis de la ciudad, de una moneda de Filipo, con un gran patio columnado y al fondo el santuario de Zeus, como punto de comparación para los santuarios de Lixus [78], pues el templo F de Lixus tiene también un patio con columnas. En el Herakleion gaditano había un árbol sagrado, citado por Filóstrato (*V.A.* 5.5). En el Herakleion de Lixus también lo debía haber. El bosque sagrado era, muy probablemente, el Jardín de las Hespérides. En la citada moneda de Tiro, con el templo de Astarté, junto al altar situado delante del templo, crece una palmera [79]. En las mencionadas monedas de Sardes con el gran altar de Zeus Lydios, igualmente, detrás de la estatua de Zeus, hay un alto árbol. En la moneda de Filipo I se colocó también la estatua de Heracles.

Los patios al aire libre de los templos de Lixus tienen paralelos en los de los templos semitas de Biblos, Sidón, Abilia y Dium (Arabia).

Una moneda de Lixus representa el altar, que estaría al aire libre, lo que confirman la arqueología y las excavaciones de la ciudad. En el Herakleion gaditano también había altares al aire libre. Altares al aire libre se han recordado en diferentes acuñaciones de templos semitas ya mencionados. En el Antiguo Testamento figuran juntos Baal y Astarté (*Jue*. 2.13; 10.6: 1 *Sam.* 7.4; 12.10). En monedas de Bailo, en Hispania, Melqart va acompañado de una espiga, como dios agrario, al igual que en las monedas de Lascuta. No se relacionaron los templos de Lixus, a juzgar por las excavaciones, con la representación de una moneda de Galieno, en la que se ve un baldaquino o capilla con cariátides (fig. 52).

---

[74] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 453.
[75] M. J. Price, B. L, Trell, *op. cit*., fig. 455.
[76] M. J, Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 457.
[77] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 456. El conjunto de Lixus admite su comparación con el gran templo de Bel, dios de los babilonios (*Ls*. 46.1; 50.2; 45,44; *Bar*. 6.40; *Dan*. 14.2), que consta de un gran santuario rodeado de columnas con escalera de acceso en el centro y de un gran patio al aire libre porticado con otras dependencias (M.A.R. Colledge, *The Art of Palmira*, Londres, 1976, 26 ss., figs. 2-4, D. Schlumberger, *op. cit*., 77 ss., 83,185 ss., fig.29).
[78] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 24, fig. 22.
[79] M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 329.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

¿A qué deidades del panteón fenicio estaban consagrados los templos de Lixus? Uno con seguridad a Melqart, citado en Plinio (5.3). Nos inclinamos que debían estar dedicados los otros dos a Tanit y a Ba'al Hammón, que fue, como escribe M. P. García Bellido [80], «la tríada máxima del culto púnico en Hispania, apareciendo asociados en **[-558→559-]**

Fig. 55.- Parium. Altar con llama y vaso sagrado delante. Alrededor de 300 a.C.

Fig. 56.- Pérgamo. Altar de Zeus. Pórtico abierto para recibir el altar escalonado y el baldaquino. Moneda de Septimio Severo.

Fig. 57.- Sardes. Gran altar decorado con figura de Zeus Lydios y fuego en la parte superior, estatua sobre pedestal y árbol a la derecha. Moneda de Heliogábalo.

Fig. 58.- Sardes. Gran altar de Zeus Lydios con fuego en la parte superior entre estatuas de Zeus y de Heracles y árbol. Moneda de Filipo.

Fig. 59.- Emesa. Altar decorado con relieves del templo de Elagabal. Moneda de Julia Domna.

[-559→560-] muchos casos, bien en una moneda, bien en una sola cara. De ellos el más representado es Melqart con atributos, pero también sin ellos, a la manera africana; quizá, tanto como él, lo sea Tanit, en sus muy diferentes facetas: *Frugífera*, *Virtus*, *Invictrix*, *Lux*, y porta dora de la riqueza marina, atributo este compartido con Melqart».

---

[80] Leyendas e imágenes en las monedas «libiofenices», *Studia Palaeohispanica, Veleia* 2-3,1987, 507 ss. Grandes altares aislados se representan frecuentemente en las monedas, como en las de Hadrianópolis, Asia (fig. 53), de tiempos de Hadriano (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 21, fig, 15); de Aperlae, Licia (fíg. 54), del gobierno de Gordiano III (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 24, figs. 17-18 A); de Parium, Asia (fig. 55), datado alrededor del 300 a.C. (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 53, fig. 98, y de tiempos de Galieno, 118, fig. 415); de Pérgamo (fig. 56), dedicado a Zeus en acuñación de Septimio Severo (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 122 ss., fig. 217); de Sardes, consagrado a Zeus Lydios (figs. 57-58), en monedas de Heliogábalo y de Filipo I (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., 139, figs. 244-245); en las citadas monedas de Emisa, de tiempos de Caracalla (fig. 59); de Adraa, (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 422) de Cómmodo; de Apollonia, Tracia, de tiempos de Faustina II (160-175) (M. J. Price, B. L. Trell, *op. cit*., fig. 441).

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Sobre dos altares al e aire libre sacrifican los 450 profetas de Ba'al y Elías (1 *Re*. 18.30.32) en el Monte Carme lo. En el sacrificio junto al altar, el agua desempeñaba un papel primordial (1 *Re*. 18.34- 35).

Ba'al-Hammón está representado, probablemente, en monedas de Asido (Medina Sidonia) y de Iptuci. Sería el dios venerado en el Cabo de Palos (Plin. *NH*. 3.19), y en el Cabo de San Vicente (Lusitania) (Avieno, *OM*, 215-216) [81]; de Vesci y de Bailo. Tanit está presente en monedas de Asido y de Obulco. En las acuñaciones de Bailo y de Asido, de forma simbólica, están presentes Ba'al Hammón y Tanit. En los ases de Bailo se encuentran Melqart y Astarté-Tanit, simbolizada por su espiga. Tanit se representa en los ases de Turicina, en su faceta de *Virtus*, *Victrix* o *Invictrix*. En Hispania se conjugan bien las diosas de carácter guerrero (Carmo, Lastigi, Caura, etc.) con las de carácter agrario. Astarté-Tanit unió bien ambas facetas. Los símbolos de Tanit (espigas, sábalos, creciente, caduceo y arado) aparecen en las monedas boticas de Mirtiles, Hipa, Obulco e Iulia [82]. En monedas de Cástulo se representa a Tanit y probablemente a Eshmun [83]. La mano, el creciente y el delfín son atributos de esta diosa [84]. La moneda de Cástulo con dama sobre toro tiene un paralelo exacto en la mencionada moneda de Sidón, acuñada en tiempos de Heliogábalo. Ba'al Hammón y Tanit fueron venerados en Cádiz [85]. Piensa M. P. García Bellido que las monedas de Cádiz con templo no representan el Herakleion gaditano, sino uno dedicado a la dualidad astral Melqart-Tanit, culto que existía en Cádiz, según el anillo del Instituto del Conde de Valencia de Don Juan (Madrid) y del texto de Plinio (4. 120). Un templo consagrado a Tanit es el citado de Ilici. El templo a Minerva, en Cádiz, cuya existencia se conoce por las inscripciones, debió pertenecer a Astarté guerrera. Entre Tanit y Melqart existía unos hieros gamos [86]. Tanit fue muy **[-560→561-]** venerada entre los íberos [87]. Strabón (3.5.3; 5.3) menciona una isla consagrada a Hera, o sea Tanit, en el Estrecho de Gibraltar. Una isla consagrada a Astarté-Tanit con su templo menciona Plinio (6.204) en la costa atlántica. Melqart está representado en monedas de Lascuta, que, como las piezas de Asido y Turicina, se fechan entre mediados del siglo II y la mitad del siglo I a.C. Los altares representados en Las-

[81] M. Fantar, A propos d'Ashtart en Méditerranée Occidentale, *RSF* 1, 1973, 19 ss.

[82] F. Chaves, C. Marín, Numismática y religión romana en Hispania, *La Religión romana en Hispania*, Madrid, 1979 (1982). p. 669.

[83] M. P. García-Bellido, Las series más antiguas de Cástulo, *Numisma*, 1976, 97 ss.

[84] M. P. García-Bellido, *Las monedas de Cástulo con escritura indígena*, Barcelona, 1982, Series V, VIa, VI.

[85] J. M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes de la colonización semita en Occidente*, Madrid, 1988, 3ª ed., *passim*.

[86] M. Delcor, Le Hieros Gamos d'Astarté, *RSF* 2/1, 1974, 67 ss. Para el contenido de este trabajo son de una importancia excepcional los trabajos de B. L. Trell, The influence of the Near East on the Punic World, *The Numismatic Evidence*, *Cahiers de Tunise* 29, 198, 488 ss. Idem, Tomb, Altar or Schire?, 163 ss. Idem, The World of the Phoenicians. East and West, *The Numismatic Evidence*, *GCIN*, 1979, 421 ss. Idem, Ancient Coins. New Light on North African Architeture, *Actes Premier Congrès d'Histoire et de la Civilisation du Magreb*, Túnez, 1974, 81 ss.

[87] J. M. Blázquez, *Religiones primitivas ibéricas*, Madrid, 1983, 140 ss., 181 ss. Sobre el panteón de Cartago Nova, véase J. M. Blázquez, Städtebau und Religion in Neukartago (Hispanien), *Römische Geschichte*, *Altertumskunde una Epigraphik*, Viena, 1985, 75 ss. Son fundamentales para conocer la pervivencia de los dioses fenicios en e! Imperio Romano: R. du Mesnil du Buisson, *Etudes sur les dieux phéniciens hérités par l'Empire Romain*, Leiden, 1970. Idem, *Nouvelles études sur les dieux et des mythes de Canaan*, Leiden, 1973. A. García y Bellido, *Les religions orientales dans l'Espagne Romaine*, París, 1970. M. Barté, *The God-list in the Treaty between Hannibal and Philip V of Macedonia*, Baltimore, 1983. Sobre la religión fenicia véase: W. Röllig, *Syrien. Die Mythologie der Ugariter und Phönizier*, I. Stuttgart, 1965, 217 ss, S. Moscati, *I fenici e Cartagine*, 513 ss.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

cuta, a veces en el reverso, son los de Herakleion gaditano según M. P. García Bellido, lo cual es muy probable. Estos altares recuerdan el de Lixus, también de mediados del siglo II a.C. El altar se repite en los ases de Ipora, ante el toro, símbolo de Ba'al Hammón.

Los rituales de los templos de Lixus, al igual que los del Herakleion gaditano, eran semitas [88]. En ambos templos serían iguales.

Mauritania Tingitana [89] dio dos mártires cristianos en 298, el centurión Marcelo, que no tiene nada que ver con Hispania y Casiano [90].

[88] La población de Mauritania Tingitana estaba fuertemente semitizada, como lo indica la Arqueología (M. Ponsich, *Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger*. *Eludes et travaux archéologiques marocains III: Villes et sites du Maroc Antique*, Tánger, 1967. Idem, Influences phéniciennes sur les populations rurales de la région de Tanger, *V. Symposium de Prehistoria Peninsular*, *Tartesos y sus problemas*, Barcelona, 1970, 173 ss. Idem, Alfarerías de época fenicia púnico-mauritana en Kuass (Arcilla, Marruecos), *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 4, 1968.

[89] R. Thouvenot, Les origines chrétiennes en Maurétanie Tingitane, *BSGAO* 56, 1935, 307 ss.

[90] E. Gabba, *Per la storia dell'esercito romano in età imperiale*, Bolonia 1974, 87 con bibliografía. En general cfr. C. Bonnet. Le culte de Melqart à Carthage: un cas de conservatisme religieux, *SPh*. 4, 1986, 209 ss; C. Bonnet-Tzavellas, Le dieu Melqart en Phenice et dans le bassin méditerranéen; cuite national et officiel, *SPh*. 2, 1983, 195 ss.

© José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia